

Países de la UE con empleos sin cubrir se apresuran a legislar para atraer extranjeros. Faltan fontaneros, enfermeros y transportistas

# Europa busca trabajadores

E. SÁNCHEZ HIDALGO / M. V. GÓMEZ

**Madrid / Bruselas**

Europa está falta de fontaneros, enfermeros, soldadores y transportistas, entre otras profesiones, y no los encuentra en casa. Países Bajos, Bélgica y República Checa tienen casi un 5% de empleos sin cubrir. Alemania alrededor de un 4,5%. Francia e Italia rozan el 2,5% y España el 0,8%,

con 144.000 vacantes. A la espera de que cuajen en Bruselas iniciativas para afrontar la escasez de mano de obra, los países se han apresurado a legislar. Alemania

ha reducido la burocracia y facilitado la homologación de títulos. Francia prepara una ley migratoria que permitirá la contratación de inmigrantes y demandantes

de asilo. Bélgica ha implantado un permiso único de trabajo y residencia. Y España ha aplicado cambios normativos para agilizar la contratación en origen.

El envejecimiento de la población, la revolución del mercado laboral, el impacto de la pandemia y los bajos salarios en algunos sectores están tras esta realidad.

## España apuesta por reforzar la contratación en origen

P48

PÁGINAS 46 Y 47



Algunos países cambian normas para atraer mano de obra por la escasez que sufren determinados sectores. El envejecimiento de la población resulta clave

# Se buscan trabajadores extranjeros; razón Europa

E. SÁNCHEZ HIDALGO  
M. V. GÓMEZ, Madrid / Bruselas  
Europa busca trabajadores. Ahora y en el futuro. Los datos cuentan esa historia. El paro cayó al mínimo del siglo XXI en octubre, un 6%, dice Eurostat; el 3,1% de las ofertas de empleo en la zona euro quedaron sin cubrir hasta el tercer trimestre; en una treintena de profesiones la escasez de mano de obra es honda, y la Comisión Europea calcula que si ahora un 70% de la población se halla en edad de trabajar, en 2070 el porcentaje bajará hasta el 54%. La traducción de tanta cifra es que las empresas necesitan trabajadores.

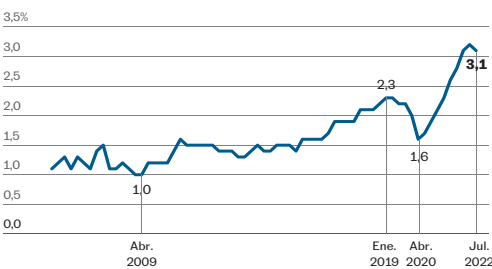
Ante esta situación, cada vez más países europeos buscan activamente mano de obra en el extranjero, aprobando nuevas normas. También el Ejecutivo comunitario ha puesto en marcha iniciativas para paliar el problema. Hace tiempo planteó la revisión de la directiva sobre la tarjeta azul, que trata de captar a migrantes altamente cualificados. "Busca principalmente atraer médicos, ingenieros y ese tipo de perfiles", dice Javier Moreno, eurodiputado socialista español que fue ponente en la tramitación de la directiva. Es pronto para ver los resultados, explica, porque "todavía hay que transponer a las leyes nacionales". Moreno también trabaja en la nueva revisión, que intenta traer a Europa perfiles no tan cualificados. "Los necesitamos", zanja.

"La UE debe abordar la escasez de mano de obra en sectores y regiones específicos", asegura la comunicación que presentó la Comisión Europea en abril y que deja claras sus intenciones desde su mismo título: *Atraer capacidades y talento a la UE*. Allí despliega propuestas legales y políticas más prácticas y menos complejas que el desarrollo de un reglamento o una directiva, que siempre choca con las sensibilidades nacionales y los periodos electorales en un asunto tan comprometido como la migración. Pero hasta que estas iniciativas se vayan desplegando, determinados países europeos buscan echar el lazo por su cuenta a los empleados que sus empresas no encuentran.

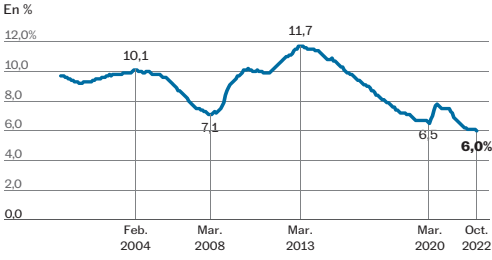
Las peores tasas de vacantes sin cubrir son las de Países Bajos, Bélgica y República Checa, que rozan el 5%. Alemania queda muy cerca, con un 4,5%, casi el doble que Francia e Italia (alrededor del 2,5%). España figura a la cola, con un 0,8%, lo que no significa que el fenómeno no sea reseñable: existen 144.000 vacantes sin cubrir, el doble que hace una década, cuando empiezan los registros, según los datos del Instituto Nacional de Estadística. Entre las profesiones más demandadas se encuentran la fon-

## Empleos vacantes en Europa

La tasa es el resultado de dividir el número de vacantes entre la suma del total de puestos de trabajo y el número de vacantes

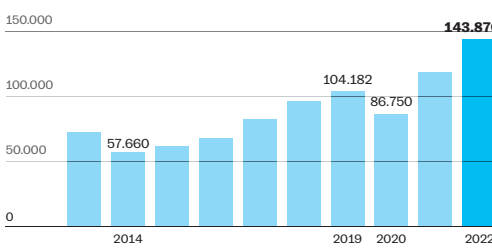


## Tasa de desempleo en la UE



## Vacantes sin cubrir en España

Datos en el tercer trimestre



Fuente: Eurostat e INE.

EL PAÍS

tería, la enfermería, el análisis de sistemas, los puestos de soldador y el transporte de mercancías por carretera, según el principal informe comunitario armonizado que analiza el problema de las vacantes, elaborado por la Autoridad Laboral Europea y publicado en 2021. Los sectores con carencias severas emplean al 14% de la masa laboral europea. Alemania ha dado ya pasos decisivos: ha reducido la burocracia, facilitado la homologación de títulos y permitido la llegada de personas sin contrato con visados temporales. Su ministro de Trabajo, Hubertus Heil, resumió: "Ofrecemos nuevas formas más fáciles". Francia prepara una nueva ley migratoria que facilitará la contratación de inmigrantes sin papeles y demandantes de asilo

Faltan fontaneros, soldadores y transportistas, entre otros puestos

Los expertos insisten en la necesidad de homologar títulos

Alemania ha dado ya los pasos más ambiciosos en esta cuestión

en sectores donde falten trabajadores. Para su primera ministra, Elisabeth Borne, "si los empleadores no han logrado encontrar la mano de obra que necesitan, podrán hacerla venir de manera legal". Entre 2007 y 2021, Francia pasó de otorgar 172.000 permisos de residencia anuales a 271.000.

Bélgica ha puesto en marcha un permiso único que combina la autorización de trabajo y de residencia, mientras que el Ejecutivo portugués implementó recientemente un nuevo tipo de visado que concede un total de 180 días de cobertura legal y otro especialmente dirigido a nómadas digitales (empleados que teletrabajan y van cambiando de país de residencia).

También España ha aplicado cambios normativos para facilitar la integración de mano de obra extranjera. Vladimir Paspuel, presidente de Rumiñahui, una asociación ecuatoriana en España, explica: "Ultimamente las empresas están más interesadas. Varias se han acercado para preguntarnos". Por lo que ha observado en las últimas semanas, Paspuel cree que reformas como la española (aprobada en verano) y las de otros países europeos "ayudan" a agilizar la contratación. "Pero se quedan cortas. Se puede ir más allá para integrar a más trabajadores", apostilla.

## Cambios tras la pandemia

Cada país tiene sus propias circunstancias, pero el envejecimiento supone, según todos los expertos consultados, la principal causa de la falta de mano de obra en Europa. Actualmente, por cada mayor de 65 años hay tres personas en edad de trabajar. Y esto va a peor. "La población potencialmente activa española se reduce cada año por la caída continuada de la tasa de fertilidad", señala Ramón Mahía, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid, quien elaboró en 2020 un informe para el Defensor del Pueblo sobre la contribución de la inmigración a la economía.

Al envejecimiento general se suman motivos propios de la revolución que experimenta el mercado. Wouter Zwysen, investigador del Instituto Sindical Europeo (ETUI, por sus siglas en inglés), incide en que "se buscan perfiles específicos, consecuencia de la transición en el mundo laboral al universo digital y ecológico. Pero también hay sectores demandantes que no son necesariamente altamente cualificados, como el transporte, la logística, el comercio minorista y el alojamiento", añade.

Zwysen suma una característica propia del mundo poscovid:



## Un asunto con claves políticas

Otros países europeos que también sufren el problema de las vacantes sin cubrir lo abordan de forma diferente. Es el caso de Italia, donde el Gobierno de Giorgia Meloni no parece tener esta cuestión entre sus prioridades. El grupo de centroizquierda +Europa ha criticado que el Ejecutivo de Meloni centre el debate migratorio en el rechazo a las ONG que rescatan a inmigrantes en el mar en lugar de centrarse en la entrada legal de extranjeros. El anterior Gobierno de Mario Draghi aprobó a inicios de 2022 la llegada de 70.000

|             |                      |
|-------------|----------------------|
| Publicación | El País Nacional, 47 |
| Soporte     | Prensa Escrita       |
| Circulación | 231 140              |
| Difusión    | 180 765              |
| Audiencia   | 762 000              |

|                 |                           |
|-----------------|---------------------------|
| Fecha           | 08/01/2023                |
| País            | España                    |
| V. Comunicación | 341 050 EUR (363,689 USD) |
| Tamaño          | 518,27 cm² (83,1%)        |
| V.Publicitario  | 47 164 EUR (50 295 USD)   |



trabajadores extranjeros, pero la cifra, por problemas burocráticos, no se ha alcanzado. De hecho, centenares de trabajadores formados en países de África con fondos italianos y europeos con el fin de incorporarse al mercado de trabajo de Italia se han quedado en tierra por no haberse tramitado sus expedientes a tiempo.

La necesidad de mano de obra extranjera también afecta al Reino Unido, en especial desde el Brexit. Faltan 1,5 millones de trabajadores en sectores clave. Sin embargo, la reciente crisis migratoria del canal de la Mancha ha atado las manos al nuevo primer ministro, Rishi Sunak, quien ha puesto por delante en su agenda buscar una solución a este asunto antes de relajar la

entrada de mano de obra. En Países Bajos, la estrategia central es, según apunta el Ejecutivo, “estimular la innovación tecnológica, y fomentar el aumento de las horas trabajadas, junto con un impulso al sistema de guarderías”. También aboga por mejorar la productividad de los trabajadores a tiempo parcial y la renovación del sistema de ofertas de empleo. “Ofrecer buenas condiciones laborales sirve para atraer candidatos”, añade el Ejecutivo holandés. En estos momentos, el Ministerio de Asuntos Sociales y Empleo prefiere llamar a trabajadores extranjeros de fuera de la UE, “solo como último recurso”.

Salvatore Petronella, experto en flujos migratorios de la organización Labor Mobility

Partnerships, cree que la política desempeña un papel fundamental: “Alemania y España lideran los cambios normativos para asegurar el crecimiento económico. Pero este también es un tema político. En Italia, después de las elecciones generales [que ganó la ultraderecha], o en Finlandia, compartiendo frontera con Rusia, está siendo más complicado. La inmigración es un debate muy acalorado”. Sin embargo, Petronella opina que todos los países europeos, empujados por el envejecimiento, acabarían aceptando el enfoque aperturista: “Un buen ejemplo es la República Checa, un país siempre percibido como antimigratorio que últimamente ha dado pasos para fomentar la movilidad laboral”.

Trabajadores en un invernadero de fresas en Wittenberg (Alemania), el pasado 9 de septiembre. / K. BOCSI (BLOOMBERG)

“La recuperación tras la pandemia fue más lenta y menor en los sectores peor pagados y con peores condiciones de trabajo (horarios largos o inflexibles, contratos inseguros, más intensos)”. Los trabajadores de estos sectores, como por ejemplo la hostelería en el caso de España, debieron buscarse otras opciones. Y las encontraron. Por eso, ahora sus antiguos puestos de trabajo queden libres y sin cubrir. Germán Hurtado, coordinador del área laboral en Accem (ONG que trabaja con migrantes y solicitantes de asilo), percibe, especialmente desde la pandemia, que sus programas de inserción de inmigrantes y solicitantes de asilo son más exitosos.

Mahía cree que otro motivo decisivo en España es el “desajuste” entre la oferta de mano de obra de determinados perfiles, por ejemplo de algunos estudios técnicos, y la alta y creciente demanda de estos empleados. Es un problema que la patronal denuncia desde hace años y que Salvatore Petronella, experto en flujos migratorios de la organización Labor Mobility Partnerships, extiende a otros países: “Solo con empleados locales no hay fuerza laboral suficiente para las necesidades existentes”.

Benito Castillo, filipino y miembro de la asociación barcelonesa de ayuda a migrantes Eamiss, asegura que parte del problema radica también en la falta de homologación ágil en Europa de estudios extranjeros de FP o universitarios: “Tengo paisanos ingenieros que se ven obligados a trabajar como camareros o cuidando niños. No tiene sentido”. Martin Hofmann, investigador del Centro Internacional para el Desarrollo de Políticas Migratorias (ICMPD por sus siglas en inglés), insiste en este problema: “Europa necesita fontaneros, soldadores y otros oficios que sus ciudadanos no estudian en la medida que requiere el mercado. Hay que reconocer ese conocimiento cuando viene del extranjero”. Eso es justo lo que pide la patronal española que asocia a fontaneros y otros profesionales similares. “Hay muchos inmigrantes de Europa del Este o de América que tienen los conocimientos, pero no la habilitación. Nos parece bien que se fomente la llegada de trabajadores, pero al final lo importante es que tengan la formación requerida, ya sean extranjeros o españoles”, explica el secretario general de la Confederación Nacional de Asociaciones de Instaladores y Fluidos (CONAIF), Antonio Pantoja.

La Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) añade una razón más para explicar la escasez de trabajadores en algunos sectores en España: la poca cultura de movilidad geográfica interna por motivos laborales. Esto ha hecho que incluso en años de gran creación de empleo en algunas zonas de España se mantuviesen niveles de paro altos.

Los sindicatos replican con las diferencias en el precio del

alquiler, disparado en zonas que requieren mano de obra. Otro motivo para explicar las vacantes sin cubrir en España, Portugal o Italia son los bajos salarios en determinados sectores. “En la hostelería o en el campo no hay solo un problema de escasez de oferta, sino de salarios y condiciones laborales. A las empresas cada vez les cuesta más encontrar trabajadores formados y dispuestos a asumir determinadas condiciones laborales porque son en ocasiones francamente inasumibles”, opina Mahía. “Esto se observa también en otros sectores más cualificados (medicina, nuevas tecnologías...) donde a la escasez de profesionales se suman condiciones laborales que no resultan competitivas con las que pueden lograrse en otros países”.

**Espanoles en Francia**

Coincide Cristina Antoñanzas, vicesecretaria general de UGT: “¿Cómo es posible que haya españoles que se van a vendimiar a Francia y luego haya tantos extranjeros en la campaña nacional? Porque tenemos un problema de salarios. Alemania, con un desempleo bajísimo, puede que necesite trabajadores extranjeros en muchos sectores. Pero España, con tres millones de desempleados, solo los necesita en áreas muy específicas en las que falta formación. Y tengamos en cuenta que se podría fomentar esa formación en personas desempleadas”.

La proliferación de marcos normativos nacionales unida a una casuística particular de cada país puede generar una competición entre Estados europeos, según advierten fuentes del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. “Mientras no exista una política migratoria única europea, cada país intentará cubrir sus necesidades de la mejor manera que pueda”, añaden estas mismas fuentes.

Petronella asegura, con todo, que “contratar trabajadores inmigrantes no va a solucionar el completo el problema”. “Sin embargo”, añade, “es una estrategia clave, y muchos países lo saben y están empezando a hacerlo: los que opten por estos modelos hoy estarán en una posición mejor en 20 años”. Mahía ve el recurso un tanto miope: “Hay que concentrar los esfuerzos en la cualificación de la oferta laboral y en garantizar una inserción laboral equilibrada”. Y remata: “Pero la cuestión esencial es el desequilibrio demográfico. Y no se toman medidas para paliarlo. Como es una cuestión a largo plazo y la política se orienta a ciclos electorales de corto plazo, se diría que a algunos políticos esta cuestión les trae sin cuidado. La inmigración es necesaria para garantizar el crecimiento económico, pero apenas alivia el problema demográfico y, desde luego, no corrige por sí misma los desajustes estructurales del mercado laboral”.

Con información de **Elena Sevilano** (Alemania), **Marc Basset** (Francia), **Silvia Ayuso** (Bélgica), **Isabel Ferrer** (Países Bajos), **Tereixa Constenla** (Portugal), **Lorena Pachó** (Italia) y **Rafa de Miguel** (Reino Unido).